

Herrmann, F.-W. von y Alfieri, F. (2019). *Martin Heidegger. La verdad sobre los Cuadernos negros*. Comares: Granada.

María Carmen Cuesta Pérez^a

Estas palabras servirán para presentar de manera breve un gran estudio y esfuerzo para profundizar en los escritos de Martin Heidegger. El libro comienza con una premisa de Arnulf Heidegger, nieto del filósofo, el cual enseña nos adentra y nos contextualiza en los llamados *Cuadernos negros*, llamados por Martin Heidegger *Reflexiones y Anotaciones*. Los autores de *Martin Heidegger: La verdad sobre los Cuadernos negros* son Friedrich-Wilhelm von Herrmann y Francesco Alfieri. La editorial que lo ha dado a luz en su versión española es Comares, siendo Pedro Jesús Teruel traductor del italiano y del alemán al español. Tras la premisa aparece una introducción de nueve páginas a cargo de los autores del libro, seguida de una página y media de agradecimientos,

destacando la traducción de este volumen a las siguientes lenguas: portugués, alemán y francés, rumano, inglés, ruso, letón y chino.

El libro consta de 353 páginas con tapa blanda a dos colores: blanco y negro. Los colores de la portada nos abren un mundo de pistas para descubrir versiones diferentes entre luces y sombras acerca de un filósofo más que estudiado: Martin Heidegger, donde la verdad y la mentira sobre acontecimientos personales, históricos o profesionales nos orientan a dar un nuevo enfoque incluso con las amistades de Heidegger y su relación con Husserl, entre otros.

La estructura del libro tiene tres partes diferenciadas. La primera son aclaraciones necesarias sobre los *Cuadernos negros* a cargo del que fue el último

^a Doctora en Filosofía del Derecho, Moral y Política por la Universidad de Valencia. Profesora de Religión en Educación Secundaria Obligatoria.

E-mail: humanista_2000@yahoo.com



asistente de Heidegger: Friedrich-Wilhelm von Herrmann. Este se detiene en el origen de la confusión hermenéutica sobre los *Cuadernos negros*, y empieza por su editor Peter Trawny y lo que este ha causado. Comentará que desde el punto de vista filosófico-sistemático los pasajes en los *Cuadernos negros* relativos a los judíos son irrelevantes; que en el pensamiento histórico-ontológico de Heidegger no puede darse antisemitismo alguno y que existe una grandeza y profundo significado del recorrido filosófico de Heidegger con la experiencia reflexiva originaria de “una filosofía de la vida viviente”; resaltando los cursos de 1919 a 1923 como cauce de reelaboración de la fenomenología hermeneútica de la vida fáctica o como los cursos de Marburgo (de 1923/24 a 1928) como cauce de elaboración de la primera obra capital, *Ser y tiempo*, o la experiencia de la historicidad del ser mismo.

La segunda parte, del profesor Alfieri con su exhaustivo ejercicio filológico de análisis histórico-crítico *sine glossa*, ocupa prácticamente el *corpus* del volumen, con 254 páginas. Es decir, desde los cuadernos de 1931-1938, la firme postura de Heidegger respecto al nacionalsocialismo y su silencio activo de 1938-39 o desde 1939-1941 con sus consecuencias derivadas del “efecto destructor de la cultura” hasta 1942-1948 de las *Überlegungen* a las *Anmerkungen*. A continuación, la tercera parte nos adentra en la inédita correspondencia de Friedrich-Wilhelm von Herrmann con Martin Heidegger

a cargo del propio Francesco Alfieri. Este es desafiante cuando relaciona a Edith Stein y Martin Heidegger. Entre los años 1935 y 1937, Edith Stein redacta su escrito más importante, *Ser finito y ser eterno. Ensayo de una ascensión al sentido del ser*. Alfieri dice que la autora caracterizó la obra como “un regalo de despedida a Alemania”.

El especialista sobre Edith Stein, el profesor Alfieri, hace reflexiones que no tendrán respuesta en este volumen. Por ejemplo, con *Ser finito y ser eterno* de Edith Stein y su apéndice II “La filosofía existencial de Martin Heidegger”, que no pudo ver la luz en vida de la autora por ser esta judía, y las imprentas no pudieron dar el último paso, aunque todo estaba preparado. Según Alfieri el manuscrito fue confiado al editor Borgmeyer de Breslau; este lo subdividió en dos volúmenes, el segundo de los cuales contenía el apéndice sobre Heidegger. Fue en 1950 cuando apareció, por fin, *Ser finito y ser eterno* pero sin el apéndice II sobre Heidegger¹. En esta sección del libro que se reseña queda endeble el hecho de que no se recuperen frases aclaratorias de la filósofa, de escritos y diferencias de ideas con Heidegger como los que sí hace José Luis Caballe-

¹ Lo publicó por primera vez L. Gelber en *Welt und Person*, t. VI, Louvain-Freiburg, 1962, pp. 69-135 (Edith Steins Werke). También se publicó en francés por medio de Philibert Secretan en Edith Stein. *Phénoménologie et philosophie chrétienne*, Paris (Les éditions du Cerf), 1987, pp. 63-130.



ro Bono² en su artículo: “pensamos que muchos de los reproches que Edith Stein formulará en los años treinta al pensamiento de Martin Heidegger tienen como base esta denuncia de prejuicios ontológicos”, mostrándonos que Edith Stein adoptaba una actitud de cautela con la obra de Heidegger *Ser y tiempo*. Es una lástima que no se haya añadido algunas líneas de cartas escritas por Edith Stein donde destaca la enemistad de Heidegger con Husserl y por tanto con ella, puesto que Stein era la asistente personal de Edmund Husserl³; y que no se haya citado cómo Heidegger no hiciera mención a la labor y esfuerzo de Edith Stein sobre el orden de los escritos del maestro E. Husserl. Tampoco se dice en la presente obra cómo a Heidegger no le gustó nada la idea de que Edith Stein tomara la decisión de bautizarse y convertirse al catolicismo. Y esto lo sabemos gracias a una carta de Heidegger dirigida a Roman Ingarden, amigo

común de Heidegger y Stein. Por todo esto, creo que es una parte de la presente obra que queda coja y no da al lector una visión de conjunto de la postura clara y definida de Edith Stein con Heidegger; si bien es cierto que Alfieri recupera una carta que escribe Stein a su amigo polaco Roman Ingarden⁴ hablando positivamente sobre Heidegger en un primer momento, y que más tarde esta filósofa judía y católica será una gran crítica respecto a Heidegger, circunstancia que no se menciona en esta obra. Francesco Alfieri, entre otras muchas reflexiones, afirma que no es fácil comprender cuál fuese el motivo por el que los primeros editores no pudieron o no quisieron incluir los apéndices. Se pregunta lo siguiente: “¿cómo es posible que Edith Stein haya colocado al final de *Ser finito y ser eterno* un apéndice sobre Martin Heidegger?”. Según Alfieri, revisando las galeradas en 1938 Stein “habría tenido todo el tiempo necesario para tirar a la papelera ese apéndice”. Se pregunta Alfieri: “si Edith Stein hubiera estado al corriente de algún compromiso de Heidegger con el nacionalsocialismo, ¿hubiera podido dialogar Stein al acabar *Ser finito y Ser eterno*, con un filonazi tratándose de los años 1935-1938 en los que se manifestaba gran hostilidad contra los intelectuales judíos?”...

Todos sabemos que el recorrido intelectual de Stein se cruza con el de

² *Veritas*, 27 (septiembre 2012), pp. 97-112.

³ Fco. Javier. Sancho Fermín (2004). *Obras Completas, I. Escritos autobiográficos y cartas*. Burgos: Editorial Monte Carmelo, 2002, bajo la dirección de Urkiza Julen y Sancho Javier F., los cinco volúmenes: *Obras Completas, II. Escritos filosóficos. Etapa fenomenológica: 1915-1920*. Burgos: Editorial Monte Carmelo, 2005. *Obras Completas, III. Escritos filosóficos. Etapa de pensamiento cristiano (1921-1936)*. Burgos: Editorial Monte Carmelo, 2007. *Obras Completas, IV. Escritos antropológicos y pedagógico. Magisterio de vida cristiana, 1926-1933*. Burgos: Editorial Monte Carmelo, 2003. *Obras Completas, V. Escritos espirituales. En el Carmelo Teresiano: 1933-1942*. Burgos: Editorial Monte Carmelo.

⁴ Carta a Roman Ingarden del 25 de diciembre de 1931.



Heidegger en 1931 gracias a *Potencia y Acto*. Si afilamos con más detalle en las obras de Edith Stein encontraremos críticas claras y definidas hacia Heidegger que no aparecen en esta obra reseñada y que hubiera dado mucha claridad al lector sobre aspectos de traducción o análisis de conceptos o ideas de la doctora y profesora universitaria Stein. Señalo, para los que conocemos algo de la trayectoria de Edith Stein, que tras la lectura de estas páginas del presente libro, el lector puede quedarse con razón decepcionado ante una visión muy reduccionista sobre esta sublime autora respecto al protagonista del presente estudio analizado como es Martin Heidegger.

Posteriormente, se analizarán expresamente tres cartas: dos de Martin Heidegger a Friedrich-Wilhelm von Herrmann y una de Heinrich Heidegger a Von Herrmann. Y se recupera en esta parte tres singulares cartas más (1987) de Hans-Georg Gadamer a Von Herrmann.

Seguida de una bibliografía de obras de Martin Heidegger y otras referencias bibliográficas nos encontraremos tres epílogos. El primero, a cargo de Leonardo Messinese con algunas interpretaciones en clave antisemita del pensamiento heideggeriano previas a la publicación de los *Cuadernos negros*. Comentará la tesis del antisemitismo histórico-ontológico propuesto por Peter Trawny⁵ y el

⁵ Todos sabemos que Peter Trawny, el responsable de la edición de los *Cuadernos negros*, pidió incluir determinadas frases en su edición, a lo que se

epílogo primero terminará con la tesis propuesta del antisemitismo metafísico a cargo de Donatella di Cesare junto a una bibliografía. El segundo epílogo está escrito por el reciente fallecido hijo de Martin: Hermann Heidegger⁶, muerto el 13 de enero de 2020 a sus 100 años en Stegen.

Llegados a este punto cabe hacer un inciso para quienes la sensibilidad filosófica acaba de llegar a su vida o para quienes no disponen de formación básica heideggeriana las diferentes posturas en torno a Martin Heidegger. Por ejemplo, una de ellas nos la ofrece *Die Zeit*, que da ejemplos de manipulación de los propios escritos hechos por el propio Heidegger y acusa a los administradores de su legado, su hijo Hermann y su nieto Arnulf, este último abogado, de controlar todo lo que se publica e impedir incluso a los investigadores examinar ciertos originales que desmienten algunas afirmaciones autoexculpatorias

negaron el hijo del filósofo y el profesor Friedrich-Wilhelm von Herrmann. Da, sin duda, mucho que pensar. Una solución que la obra no ofrece ni justifica pero ante la cual el lector se siente inevitablemente interpelado en lo profundo de si es acerca de la polémica en torno al antisemitismo del pensador alemán que volvió a estallar a raíz de la publicación en Alemania de los *Cuadernos negros*.

⁶ Hermann Heidegger nace el 20 de agosto de 1920 en Friburgo. Martin Heidegger, no siendo el padre biológico, lo acepta como hijo por ser esposo de su mujer. Después de la muerte de Martin en 1976, Hermann fue considerado experto en descifrar escritos de su padre en escritura alemana *kuurrent*. Arnulf Heidegger, nieto de Martin Heidegger, gestiona desde 2014 el patrimonio Heidegger.



del filósofo. Esta es una de tantas consideraciones para que el lector tenga un *mapa* de las polémicas suscitadas y pueda enmarcar con claridad la intención de este libro: poner en tela de juicio los prejuicios infundados sin criterio ni contenido a lo largo del tiempo sobre Martin Heidegger.

Me sorprende el epílogo segundo de esta obra que estamos reseñando, puesto que hay cinco puntos escritos por el propio hijo de Heidegger, y lo más llamativo es su título: “Martin Heidegger no era antisemita”. Hay cinco ideas importantes que resaltan de otras: que Hannah Arendt y Elisabeth Blochmann fueron amantes de su padre y no fueron las únicas; que la amistad de su padre con el matrimonio Husserl la rompieron ellos y no Heidegger; que su asistente Werner Brock había sido ya despedido cuando Martin Heidegger fue nombrado rector; y que gracias a su padre, Brock obtuvo una plaza en Reino Unido. Menos conocida es la amistad que mantuvo con los cónyuges judíos Lily y Wilhelm Szilasi. También Lily fue amante de su padre...

La última idea importante del epílogo segundo es que los *Cuadernos negros* contienen severas críticas hacia el americanismo y el bolchevismo, contra el cristianismo y la Iglesia católica, contra los ingleses, la técnica, la ciencia, la Universidad y también contra el nacionalsocialismo. Su hijo nos persuadirá de que las pocas y breves observaciones sobre el judaísmo desempeñarán un papel secundario al que el propio Martin

Heidegger no atribuía ninguna importancia.

El epílogo tercero está realizado por Pedro Jesús Teruel y resalta la tenacidad en las traducciones subrayando el valorado y destacado esfuerzo realizado. Nada hay mejor que la comunidad educativa universitaria, ya sea de la pública o privada, colabore entre sí por el bien de la sabiduría. El epílogo cumple cuatro puntos definidos: la noción heideggeriana de *Gelassenheit* como clave hermeneútica y sus fuentes eckhartianas; de la conferencia de 1955 a los *Cuadernos negros*; el desafío de la traducción; y una breve conclusión.

Para finalizar, cabe señalar que a lo largo de la lectura del libro destacan de manera muy notable los análisis textuales de Francesco Alfieri, puesto que ofrece un estudio lingüístico y penetrante de los mismos así como la valoración llevada a cabo por Leonardo Messinese.

Termino con una de las frases que escribe Pedro Jesús Teruel que más llaman la atención: “a veces ciertos divulgadores se enquistan en visiones desvirtuadas”. Y ya sea verdad o mentira, cierto es que muchos intelectuales se aferran a prejuicios históricos y no se preocupan de revisar críticamente, ya sea por despreocupación, descuido, ignorancia o indiferencia filosófica. Lo que sí puedo decir como lectora es que este libro no deja indiferente. Casi obliga como deber moral alimentar la inquietud filosófica y luchar por la siempre y eterna búsqueda de la verdad.

